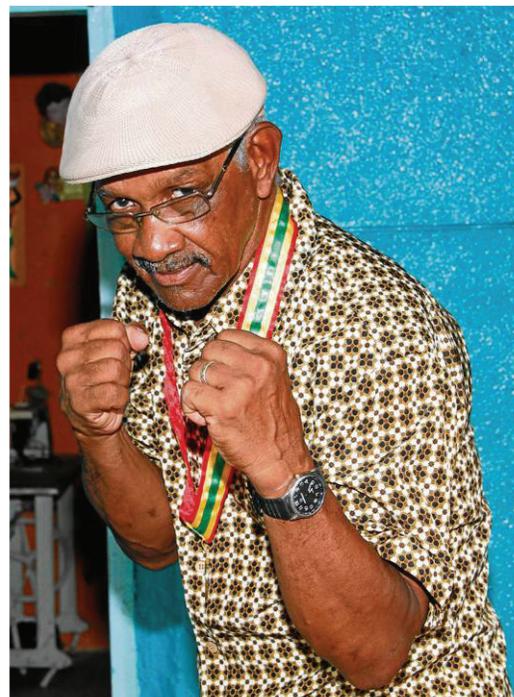
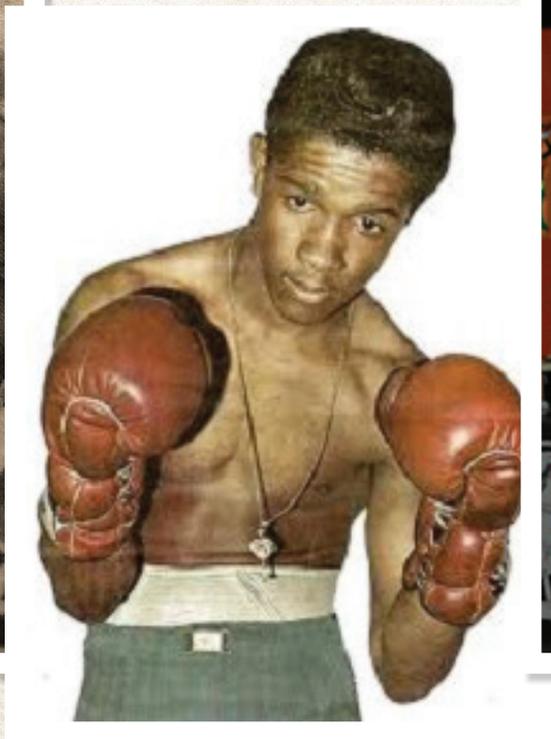
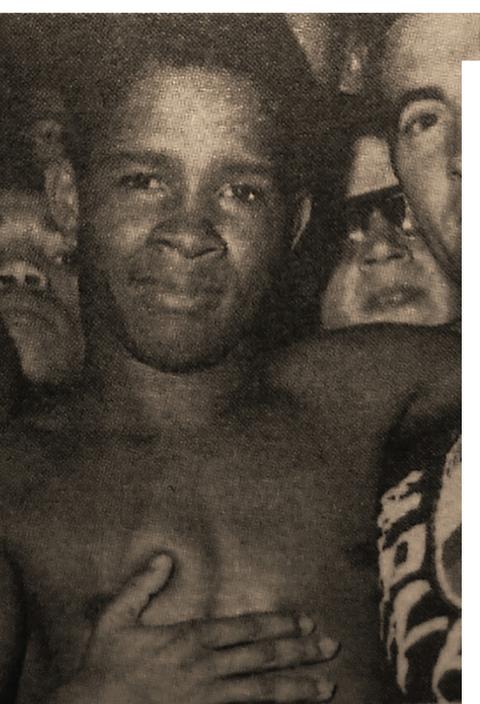


Memoria histórica del deporte
cartagenero y bolivarens

ÍDOLOS DEPORTIVOS



BERNARDO CARABALLO

¡ÍDOLO POR SIEMPRE!

JOSE GUILLERMO TORRES ORTIZ



Salvemos Juntos
a Cartagena

Cartagena de Indias D.T y C
IDEAR
Instituto Distrital de Deporte y Recreación



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias

BERNARDO CARABALLO

¡ÍDOLO POR SIEMPRE!

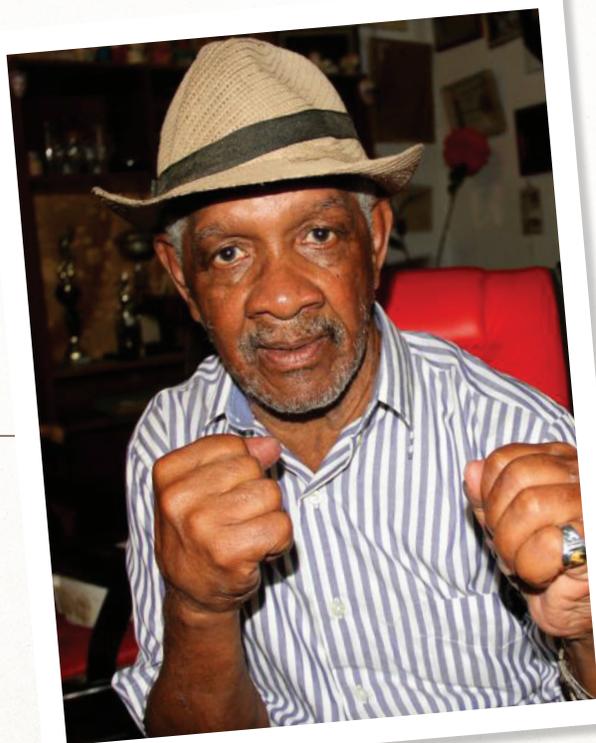
POR JOSE GUILLERMO TORRES ORTIZ

El 27 de noviembre de 1964, fue una fecha trascendental para el deporte nacional. Ese día se realizó por primera vez en Colombia una pelea por título mundial de boxeo, y se escribió una página de esperanzas en la historia de nuestro pugilismo.

Para el deporte cartagenero en particular, la trascendencia de este hecho es mayor, ya que uno de los protagonistas de esa histórica contienda, fue Bernardo Caraballo. Deportista nacido en nuestro terruño, y figura indiscutible del boxeo colombiano, quien se enfrentó en ese entonces al brasilero Eder Jofre, campeón mundial de la categoría gallo (118 libras), reconocido por la Asociación Mundial de Boxeo (AMB) y del Consejo Mundial de Boxeo (CMB).

La historia cuenta: *“que esa pelea generó una gran expectativa en el pueblo colombiano, que aun conociendo que Jofre lucía como un campeón indestronable, el hecho de que Caraballo se conservara invicto en su carrera, los ponía a soñar con la obtención del primer Título Mundial de Boxeo para nuestro país”*.

Promediando las 10 p.m. sonó el campanazo que anunciaba el inicio del primer asalto, de una pelea pactada a 15 Round. El árbitro Barney Ross llamó a los contrincantes al centro del ensogado y se inició la pelea.



Cuentan que a pesar del frío propio de las noches bogotanas, la mezcla del entusiasmo y la ansiedad de los aficionados congregados en el Coliseo el Campín, elevaban la temperatura de la velada boxeril.

Con ese preámbulo y el deseo de contribuir a visibilizar aún más a los Ídolos deportivos cartageneros y bolivarenses; identificar y salvaguardar el patrimonio documental deportivo, para facilitar su acceso a los ciudadanos, el proyecto Memoria Histórica del Deporte de Cartagena y Bolívar, del **Instituto Distrital de Deporte y Recreación –IDER–**, presenta este artículo, en el que se relatan apartes de la biografía y el historial deportivo de **Bernardo Caraballo Rodríguez**, considerado por los eruditos del deporte de las narices chatas, como el precursor para que el buen nombre de Colombia, comenzara a escucharse en el firmamento internacional del boxeo, ya que fue el primer colombiano en irrumpir en un escalafón mundial y el primero en combatir por un título universal de este deporte.

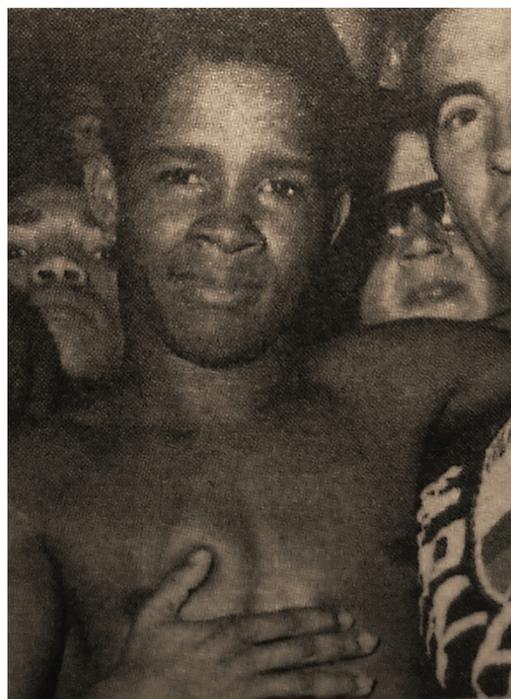
Cabe mencionar, que, en este propósito de divulgación, hemos consultado los escritos y narraciones de amplios conocedores en la materia, hemos indagado en textos, artículos de prensa y videos, que relatan la historia del gran “Benny Caraballo”.

Bernardo Caraballo Rodríguez, hijo de Domingo Caraballo y Santos Rodríguez, nació el 1° de enero de 1942 en Bocachica, un corregimiento de Cartagena de Indias, situado en la Isla de Tierrabomba, que a su vez hace parte de la zona Insular de esta Ciudad Heroica. Bocachica es un pueblo de pescadores, situado al ingreso de la Bahía de Cartagena. Tiene un reconocimiento a nivel nacional e internacional, por su connotación histórica y turística, ya que en esta población se encuentran enclavados los fuertes de San José y de San Fernando. Que protegían a la bahía de Cartagena, del acecho de los piratas en el Siglo XVII.

Pero también es considerada como “tierra de grandes deportistas”, ya que además de Bernardo Caraballo Rodríguez, también nacieron allí: Tayron Guerrero, actual beisbolista de Grandes Ligas, Eusebio Moreno beisbolista aficionado, campeón mundial de bateo; Armando Villeros y Joyner Angulo, beisbolistas profesionales, Paula Caraballo, selección Colombia en softbol, entre otros.

Su niñez transcurrió en las calles polvorientas de su natal Bocachica, entre el trabajo infantil, juegos callejeros y peleas propias de su edad, puesto que era muy bueno para los puños. Era un niño de contextura delgada y muy veloz al correr, de ahí que fue señalado con el seudónimo de “el venado”.

En una entrevista concedida para un documental, Bernardo declaró: *“yo era un pelao pobre, como los demás de mi pueblo. Como éramos pobres me tocaba ayudar en la casa, vendía escobas que mi padre fabricaba, caminaba todas las calles del pueblo para venderlas; también vendía fritos,*



cocadas y sopas. No tuve la oportunidad de estudiar, pues toco salir a rebuscarme desde niño”. (Documental “Un Campeón de la Vida”).

Bernardo vivió su niñez, como uno de los tantos pobres de la ciudad de Cartagena. El periodista deportivo Walberto Ahumado Sierra, describe que *“al igual que otros niños y jóvenes de su población, se rebuscaba en la orilla del puerto buceando monedas, que los turistas que visitaban a Bocachica le lanzaban al agua”*, (Documental “Un Campeón de la Vida”).

Como se podrá percibir, la calidad de vida de Bocachica no era la mejor, ya que al igual, de otras poblaciones que conforman la Zona Insular de Cartagena de Indias, presentaba deficiencias de orden estructural y social (problemas que desafortunadamente aún siguen persistiendo, pues siguen siendo comunidades vulnerables, con muchas necesidades básicas insatisfechas). Esa fue una de las razones que llevaron a Domingo Caraballo, a trasladarse a Cartagena, en busca de un mejor horizonte para él y los suyos.

Al llegar a Cartagena, fijaron su residencia en el emblemático Barrio de Chambacú, un populoso sector contiguo al centro de la ciudad e íntimamente ligado a su historia. *“Chambacú era una zona de manglares, ubicada cerca de las Murallas de Cartagena. Fue un territorio de lucha de los esclavos libertos. Las primeras viviendas de Chambacú fueron construidas en 1.919, volviendo poco a poco el lodo del manglar en tierra firme con rellenos de arena, cascara de arroz y basura. Igualmente se aprovechaban las Murallas como paredes de las primeras viviendas”* (*Libro Chambacú Corral de Negros – Manuel Zapata Olivella).

Tenemos que reconocer, que Bernardo y su familia cambiaron de territorio, pero no mejoraron totalmente su entorno social, porque Chambacú, a pesar de estar ubicado en un sector central de Cartagena, afrontaba problemas de pobreza extrema y descomposición social. Sin embargo en la ciudad, habían más oportunidades para el trabajo formal y el rebusque, que en su natal Bocachica. Bernardo Caraballo con su espíritu luchador y su ferviente deseo de ser alguien en la vida, pero consciente de sus pocas competencias laborales, se inició como “embolador” o lustra botas en el Parque del Centenario, lugar muy concurrido por la ciudadanía cartagenera.

¿Cómo llegó al boxeo? Ante esta pregunta, realizada por un periodista del Periódico El Heraldito Bernardo respondió: *“mi hermano Humberto ya era boxeador y me invitó una vez al gimnasio y me gustó. Eso fue en el año 1959”*.

En un reciente documental Caraballo manifestó: *“un día entusiasmados por el deporte del boxeo, junto con otros muchachos emboladores, dentro de los que se encontraba Orlando Pineda (quien hoy es considerado, como uno de los mejores entrenadores de boxeo en nuestro país), nos dirigimos al barrio de Manga, lugar donde se realizaban entrenamientos de este deporte; al ver los boxeadores que se encontraban entrenando, me atreví a decirle al chileno Julio Carvajal Salamanca, quien*

se encontraba al frente de los entrenamientos: yo puedo hacer guantes con esos boxeadores”. Al parecer el entrenador se mostró incrédulo ante la propuesta de ese pelao, que por primera vez veía, pero alguna vez le dio la oportunidad y se percató de la calidad de ese irreverente muchacho. (Documental “Un Campeón de la Vida”).

En la misma entrevista a El Heraldito, el periodista le pregunta: **¿Quién le dio sus bases en el deporte de las narices chatas?** Bernardo le respondió: *“Julio Carvajal Salamanca, un entrenador chileno; Él fue el que me dio las primeras bases en el boxeo”*. *“Me enseñó a tirar las manos, los golpes básicos y la manera como tenía que pararme en el cuadrilátero. Después me llevó a dos nacionales en el 59 y en el 60”*. Así fue su inicio en la rama aficionada del boxeo. Su actuación fue tan destacada, que llegó a representar al Departamento de Bolívar en dos torneos nacionales, coronándose Campeón en las dos oportunidades, una de ellas en los VIII Juegos Deportivos Nacionales. Luego dio el salto al profesionalismo, debutando frente a Carlos Angulo en 1961, a quien le ganó por nocaut.

Respecto a la decisión de convertirse en boxeador profesional, le comento al periodista de El Heraldito: *“Yo era embolador y mi novia era vendedora de discos en un almacén. Mi suegra no me quería y yo le dije que me iba a llevar a su hija. Me la llevé para la casa de mi mamá en el barrio San Pedro. Mi mujer (Zunilda Contreras) me dijo entonces que me buscara por lo menos un trabajo de albañilería y que no embolara más. Estaba sentado en un parque cuando vi pasar a un entrenador y le dije que iba a saltar al profesionalismo porque una noche antes me había sacado a una muchacha y necesitaba plata”*.

Después de su primera victoria Bernardo Caraballo tuvo una racha de triunfos en su carrera. En la medida que transcurría el tiempo, se iba formando como un excelente boxeador, destacándose por su exquisitez al boxear, sus movimientos en las cuerdas y sus desplazamientos



que lo mostraban como un eximio bailarín en el ring, lo que sumado a sus excentricidades al vestir, lo iban convirtiendo en un verdadero espectáculo dentro y fuera de los ensogados.

Los concedores de este deporte en nuestro medio, coinciden que cualquier boxeador pudiera envidiar lo hecho por Bernardo Caraballo en su carrera. Como boxeador profesional realizó 108 combates, peleó con un total de 70 rivales no colombianos y combatió en 8 países diferentes, manteniendo su invicto hasta cuando recibió la oportunidad de disputar el campeonato mundial.

Caraballo tuvo una meteórica carrera llena de triunfos sobre algunas figuras del pugilismo mundial, que lo encumbraron a las primeras posiciones del ranking, convirtiéndose en retador obligado a la corona de las 118 libras; enfrentó a lo mejor de su generación en los pesos moscas, gallos y plumas. *“Fue campeón colombiano en tres divisiones, lo cual lo llevó a ser el primer ídolo del boxeo en Colombia”*. (*Raúl Porto Cabrales - El Rincón del Boxeo).

“Bernardo Caraballo fue uno de los Grandes Ídolos del Boxeo colombiano. Fue ídolo primero que Pambelé”, asegura por su parte Freddy Jinete Daza- Periodista Deportivo.



Esa racha de victorias, lo llevó a triunfar en dos oportunidades sobre el boxeador venezolano Ramón Arias. La primera victoria en la ciudad de Cartagena y la segunda en Caracas. Sin lugar a dudas, estos dos triunfos se constituyeron en unos de los más importantes de su carrera, ya que le sirvieron para adquirir renombre internacional y ser tenido en cuenta por la National Boxing Association -NBA- para ser clasificado.

En efecto, en julio de 1962, Caraballo apareció clasificado como noveno en el ranking mundial de la categoría Mosca de la NBA, convirtiéndose en el primer boxeador colombiano en figurar en un escalafón universal dentro de los 10 primeros. Cabe anotar que el Campeón de la categoría era” Pone Kingpetch (Tailandia) y el orden del Ranking era el siguiente:

1°. Sadao Yaoita (Japón), 2°. Pascual Pérez (Argentina), 3°. Ramón Arias (Venezuela), 4°. Salvatore Burruni (Italia), 5°. Horacio Accavallo (Argentina), 6°. Mimun Ben Alí (España), 7°. Kye Noguchi (Japón), 8°. Ray Pérez (México), 9°. **Bernardo Caraballo (Colombia)** y 10°. Chucho Hernández (México)*. (*Raúl Porto Cabrales)

“Luego subieron al ensogado, el bogotano Víctor Cano y el francés Alphonse Halimi. Al filo de las 10 de la noche, ascendió al ring Bernardo Caraballo, luciendo una vistosa bata morada y un gorro rojo sobre su cabeza. Luego subió el árbitro Barney Ross y más tarde el campeón, ataviado con una bata azul y la cabeza cubierta con una toalla blanca.” (Raúl Porto Cabrales - Especial para Primer-Tiempo.CO).

Describe también Porto Cabrales, que luego de un primer round de estudio, Jofre se lanza desde el segundo a definir el combate. Sus golpes son precisos, busca el cambio de manos, lleva el tren del combate, en la media distancia empieza a hacer daño, no pierde el ritmo del pleito y a la defensiva elude todo lo que le tira Caraballo, para quien el quinto asalto fue un calvario. El séptimo es definitivo, porque a los 2 minutos 50 segundos, una izquierda del monarca lo manda a la lona, lucha por levantarse, mientras Ross avanza en la cuenta fatídica de los 10 segundos. Las piernas no le responden al “Benny” y su sueño de ser el “champion” queda liquidado. Ha perdido por nocaut.

En este escrito Raúl Porto Cabrales también relata: *“luego de su derrota ante Jofre, Bernardo Caraballo continuó sumando triunfos, hasta lograr su segunda oportunidad titular. Fue así como el 4 de julio de 1967 obtuvo la oportunidad de enfrentar al campeón japonés Fighting Harada en Tokio, perdiendo por puntos en 15 asaltos en una decisión discutida. Después de esta derrota ante Harada, Caraballo fue excluido del ranking mundial. En 1977, luego de perder seis combates de forma consecutiva, Bernardo Caraballo se retiró con una marca de 84 ganadas, 37 de ellas por KO -18 perdidas - 6 empatadas, para un total de 108 peleas en sus 16 años de carrera profesional.”*

La historia no se equivoca al resaltar la grandeza de Bernardo Caraballo, sobre todo cuando lo declara como el “Primer Ídolo del Boxeo Colombiano”. Pero más allá del contexto deportivo, la historia de este extraordinario boxeador,

es el evidente retrato de lo que vive y siente un deportista nacido en medio de la pobreza y como su deseo de superación, le ayuda a salir adelante. Es por ello que en el epílogo del artículo, hemos querido tratar sobre su condición Humana. *“Yo no tuve la oportunidad de estudiar, pues tocó salir a rebuscarme desde niño”*. Esta frase evidencia la capacidad de resiliencia de Bernardo Caraballo, que desde muy Niño le toco competir por su supervivencia. Pero al lado de un gran hombre, Dios coloca una gran mujer, en el caso de Bernardo, es Zunilda Contreras, el amor de toda su Vida. *“Nos conocimos de niños y siempre jugábamos juntos”*. *“Cuando llegamos a ser unos jovencitos nos enamoramos; cuando nos toque morir, nos encontraremos allá en el cielo y vamos a continuar”*. *(Documental “Un Campeón de la Vida”).

Caraballo a su vez en respuesta a la pregunta **¿Cómo se conoció con Zunilda, quien hoy sigue siendo su gran amor?**, que le hicieran en su entrevista con el Heraldo, contestó: *“Éramos un grupo de amigos y pasábamos juntos todo el tiempo. Pambelé, Orlando Pineda, Néstor El Baba Jiménez y la que ahora es mi esposa era la única mujer que andaba con nosotros. Teníamos amores y solamente ese grupo de amigos lo sabía, lo mejor fue que el noviazgo nada más duró 15 días, pero ya llevamos más de 50 años de casados”*.



¿Y cómo fue aquella conquista? “*Antes no se enamoraba como se hace ahora. Recuerdo que cuando la invité a cine a ver una película de luchadores, fue ella quien me dijo: ¿Ajá Bernardo y tú no me vas a abrazar? Yo le eché el brazo y me dije: ¡la vaina está buena!*” (Redacción El Heraldo. Co - Deportes| 02 De Octubre De 2011).

La de Bernardo y Zunilda, parece una hermosa historia de amor, extraída de una novela. Sin lugar a dudas uno de los capítulos más interesantes de esa novela, es el relacionado con la ayuda de Zunilda, para que Bernardo dejara de ser analfabeta. “*Estando recién casados yo le confesé a Zunilda que no sabía leer. Hasta ese momento ella no se había dado cuenta porque yo lo disimulaba muy bien. Ella había hecho hasta quinto año de primaria y con la colección Alegría de leer me enseñó a leer y a escribir. También aprendí con ella las cuatro operaciones ¡y sé contar bastante, jajaja*”

Pero Zunilda también hacía de Second de Boxeo. “*Él me llevaba siempre a las peleas porque yo analizaba al oponente, y le iba haciendo señas a Bernardo. Le mostraba la mandíbula, si bajaba la guardia. Le decía cuándo tenía que caminarle rápido, para acabarlo, o cuándo tenía que tirarse a las cuerdas*”. De igual manera a Zunilda le toco sufrir y controlarlo, cuando cegado por la fama, se llenaba los bolsillos de billetes y se iba a los bares a despilfarrar lo que había ganado. (REDACCIÓN EL HERALDO. CO - DEPORTES| 02 de Octubre de 2011).

En su vivienda localizada en el Barrio Torices, uno de los sectores tradicionales de Cartagena, Bernardo reflexiona, sobre aquella época de gloria en la que era muy famoso. Ante la pregunta **¿Qué cambios tuvo su vida cuando llegó la fama?** Respondió: “*Todo el tiempo en la calle la gente me seguía y hasta pensé que me podía pasar algo, me dio miedo salir algunas veces. Seguí los consejos de mi mamá y me mantuve humilde, dándole la mano a todas las personas y escuchando a todo el que me hablaba. Hoy na-*

die me visita, solo cuento con mis hijos, con mis nietos y mi familia en general. Cuando tuve fama aquí venía un montón de gente a pedir de todo, yo compraba sacos de arroz y regalaba para todo el mundo, pero bueno, ahora con mi familia me siento bien y feliz”. (REDACCIÓN EL HERALDO. CO - DEPORTES| 02 de Octubre de 2011).

Bernardo vive con Zunilda su amor de siempre, con ella tiene 5 hijos (Marelvis, Dulis del Socorro, Bernardo, Manuel y Roy Domingo) y 22 nietos. Él es el “Champion de la familia” y es muy querido por todos. Es un abuelo cariñoso. “No he perdido el sentido del humor y cuando refiero mi poco de cuentos, todos los nietos se sientan en el piso a reírse”, dice reflejando en su rostro envejecido una sincera sonrisa.

“*Lo que gano hoy con la pensión es para comer y pagar los servicios. Recibo mi pensión porque trabajé después de ser boxeador en el Terminal Marítimo de Cartagena*”. “*Fui estibador y después estuve como mensajero durante los últimos seis años*”, dice con la humildad y el buen humor que siempre le ha caracterizado.

Cabe anotar, que en honor a Bernardo Caraballo se construyó un Coliseo Menor en el Paseo de Bolívar. Este escenario que lleva su nombre, fue remodelado recientemente con motivo de la realización de los XXI Juegos Deportivos Nacionales 2019. En los actos de reinauguración, se develó la escultura del legendario boxeador. Como un reconocimiento a la grandeza de ese ídolo del deporte cartagenero y bolivarense.

Fotos:
EL UNIVERSAL
EL COLOMBIANO
PRIMERTIEMPO.CO
BOXREC.COM